

EN ESTOS POSTREROS DÍAS: EL MENSAJE DE HEBREOS



Escuela Sabática

Guía de Estudio de la Biblia

1^{er} TRIMESTRE

ENERO – MARZO 2022

**LA CARTA A LOS
HEBREOS Y A
NOSOTROS**

**LECCIÓN
1**

Para el 1 de Enero de 2022

**Resumen en
PowerPoint**



Iglesia Adventista
del Séptimo Día
"El Llano"



@IglesiaElLlanoTulaHg

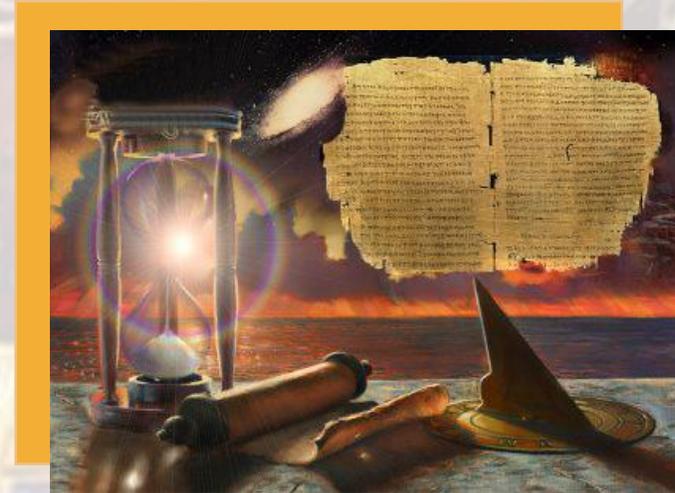


@IASD_EL_Llano



Para memorizar

**"Porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa"
(Heb. 10:36).**



Enfoque del estudio

El comienzo de Hebreos no sigue el protocolo habitual que se utiliza en la redacción de cartas (ver Heb. 1:1-3). De hecho, en el libro no se menciona el nombre de Pablo ni el de los destinatarios específicos; no hay saludos ni agradecimientos (comparar con Fil. 1:1-11). Sin embargo, Hebreos termina como una carta. Aquí, el autor, de quien Elena de White da fe de que es Pablo, da instrucciones pertinentes a su audiencia: “Os ruego, hermanos, que soportéis la palabra de exhortación, pues os he escrito brevemente” (Heb. 13:24). Para concluir, agrega deseos finales de despedida: “La gracia sea con todos vosotros” (Heb. 13:25). Por lo tanto, a la luz de las variaciones que hemos señalado, podemos decir que Hebreos es una epístola un tanto inusual.

El relato de la carta a los Hebreos nos dice que el auditorio se encontraba en un punto de fatiga en la carrera de la vida cristiana. La historia de la congregación comenzó cuando se les predicó la buena nueva sobre Jesús. No sabemos quiénes fueron los evangelistas originales, pero sí sabemos que Dios mismo confirmó su testimonio mediante "señales y prodigios y diversos milagros y por dones del Espíritu Santo distribuidos según su voluntad" (Hebreos 2:4). El Nuevo Testamento relata que las señales como las curaciones milagrosas, los exorcismos y la efusión de dones espirituales acompañaban a menudo la predicación del evangelio en nuevos lugares.

La lección de esta semana enfatiza tres cosas: el “género” de la epístola, su audiencia y los “postreros días”, en los que viven los lectores.



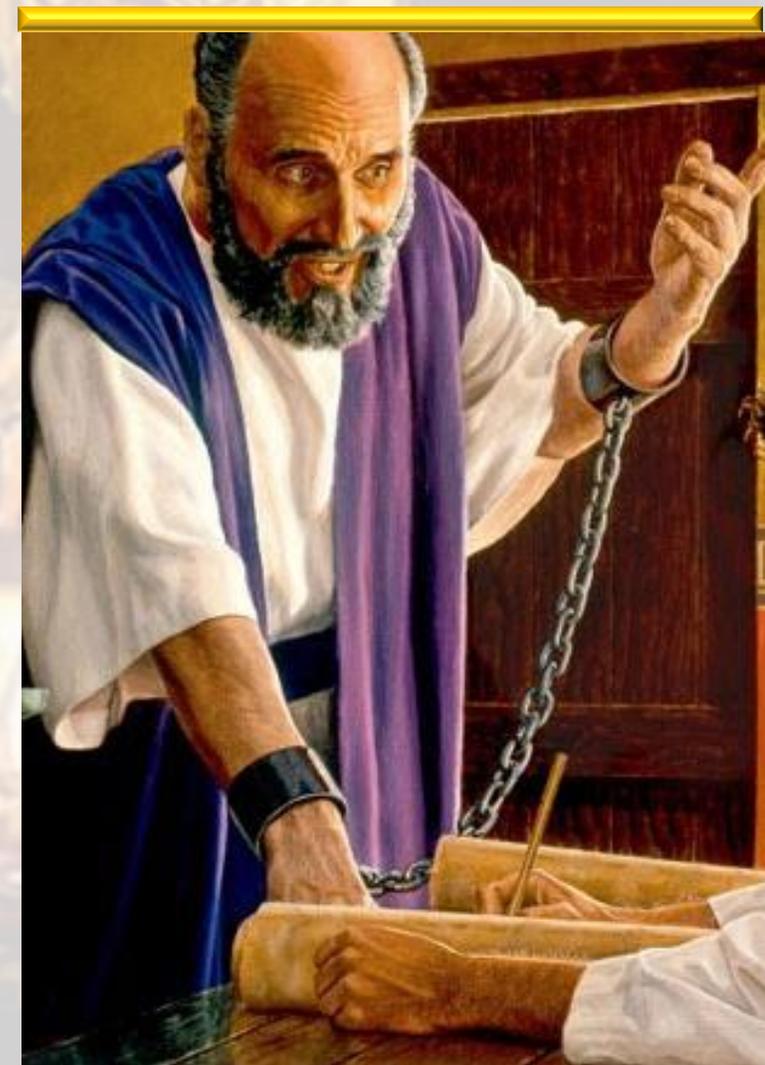
LA CARTA A LOS HEBREOS Y A NOSOTROS

Pablo, el autor de Hebreos, se refirió a su propia obra como una "palabra de exhortación" (Heb. 13:22). Esta expresión se utilizaba para referirse al sermón (Hech. 13:15; 1 Tim. 4:13). Por lo tanto, se cree que Hebreos es el primer "sermón cristiano completo" que tenemos. Hebreos estaba dirigido a creyentes en Cristo que experimentaron dificultades. Algunos fueron públicamente avergonzados y perseguidos (Heb. rn:32-34). Otros afrontaban problemas económicos (Heb. 13:5, 6). Muchos estaban cansados, y habían comenzado a cuestionarse su fe (Heb. p2, 13). ¿Alguno de nosotros hoy puede sentirse identificado?

La carta a los Hebreos fue escrita como una palabra de exhortación para ayudar a su audiencia a correr con éxito el último tramo de la carrera. El autor hace tres cosas para lograr este propósito: redirige su atención a Jesús, les exhorta a tener fe y les insta a trabajar los unos por los otros.

Mientras esté en el mundo, el creyente arrostrará influencias adversas. Habrá provocaciones que prueben su genio; y es afrontándolas con el espíritu debido como se desarrollan las gracias cristianas. Si se soportan mansamente las injurias y los insultos, si se responde a ellos con contestaciones amables, y a los actos de opresión con la bondad, se dan evidencias de que el Espíritu de Cristo mora en el corazón, y de que fluye la savia de la Vid viviente por los pámpanos. En esta vida estamos en la escuela de Cristo, donde hemos de aprender a ser mansos y humildes de corazón; en el día del ajuste final de cuentas veremos que todos los obstáculos que encontramos, todas las penurias y molestias que fuimos llamados a soportar, eran lecciones prácticas en la aplicación de los principios de la vida cristiana. Si se soportan bien, desarrollan en el carácter virtudes como las de Cristo, y distinguen al cristiano del mundano (*Testimonios para la iglesia, t. 5, p. 323*).

Sábado



UN COMIENZO GLORIOSO

“Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo”. (Hebreos 1: 1)

Lee Hebreos 2:3 y 4. ¿Cuál fue la experiencia de conversión de la audiencia de Hebreos?

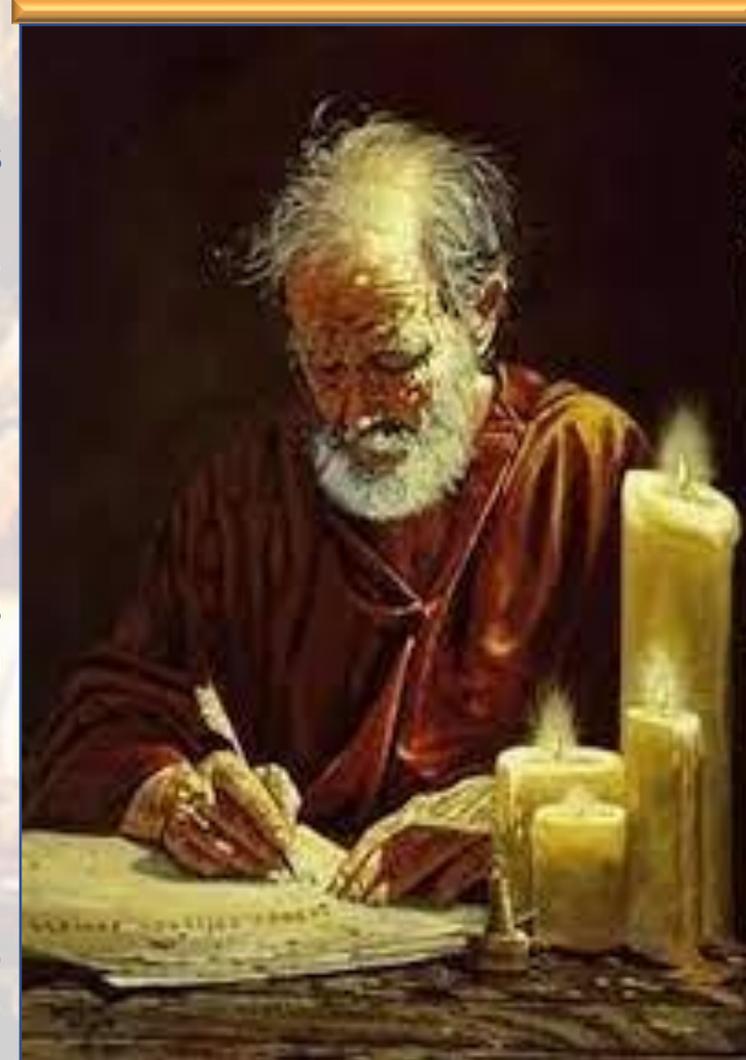
R: Este pasaje nos indica que los Hebreos no había escucho a Jesús predicar. Y el mensaje de salvación que recibieron fue por medio de otros evangelistas. Estos mismo evangelistas les “confirmaron” el mensaje y que Dios había dado su testimonio con señales y prodigios.

Hebreos fue escrito para una congregación cuyo recuerdo de las gloriosas señales y maravillas del Señor formaba parte de un pasado que se alejaba rápidamente. Fue escrito para una congregación que se encontraba en la frontera de la Tierra Prometida, en nuevo, casi cuarenta años después, donde Moisés y Aarón perdieron la paciencia, golpearon la roca y se les prohibió entrar en la Tierra Prometida (Números 20). Fue en Peor, justo al lado del Jordán, donde el pueblo se dedicó a la idolatría y la inmoralidad y un gran número fue destruido (Números 25).

Cuando el Espíritu de Dios se posesiona del corazón, transforma la vida. Los pensamientos pecaminosos son puestos a un lado, las malas acciones son abandonadas; el amor, la humildad y la paz, reemplazan a la ira, la envidia y las contenciones. La alegría reemplaza a la tristeza, y el rostro refleja la luz del cielo. Nadie ve la mano que alza la carga, ni contempla la luz que desciende de los atrios celestiales. La bendición viene cuando por la fe el alma se entrega a Dios. Entonces ese poder que ningún ojo humano puede ver, crea un nuevo ser a la imagen de Dios. (El Deseado de todas las gentes, pp. 144).

Reflexionando: ¿Cuál es la historia de tu conversión? ¿De qué manera has sido confirmado en tu fe y creencia en Jesucristo como tu Salvador y Señor? ¿Por qué a veces es bueno recordar cómo Dios actuó por primera vez en tu vida para llevarte a él?

Domingo



LA LUCHA

“Pero traed a la memoria los días pasados, en los cuales, después de haber sido iluminados, sostuvisteis gran combate de padecimientos;” (Hebreos 10: 32).

Lee Hebreos 10:32 al 34; y 13:3. ¿Cuál fue la experiencia de la audiencia de Hebreos después de su conversión?

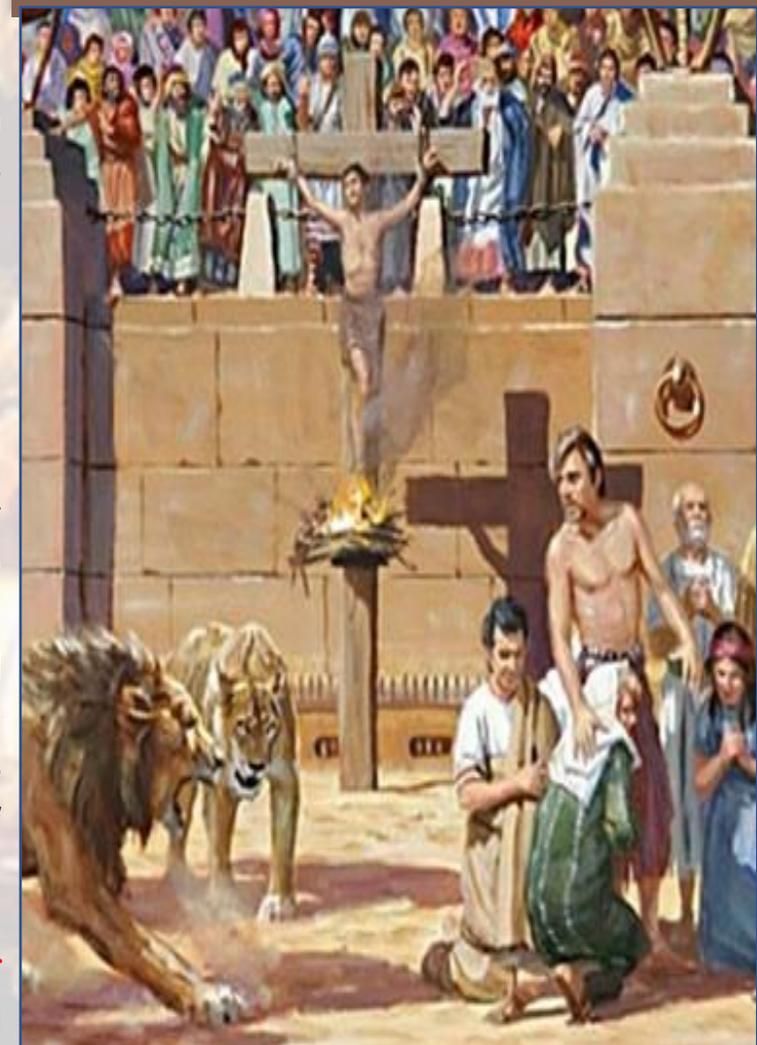
R: Sufrieron agresiones verbales y físicas a manos de turbas incitadas por los oponentes, fueron encarcelados, golpeados por las autoridades que tenían el poder de castigarlos, sin seguir las normas judiciales.

Pero al poderoso comienzo del evangelio le siguió la persecución. El autor de Hebreos dice que fueron expuestos públicamente a la persecución y la aflicción, que algunos de ellos fueron maltratados y encarcelados, y que sus propiedades fueron saqueadas (Hebreos 10:32-34; 13:1-3). Esto podría haber sido el resultado de las acciones de las turbas, la incautación oficial de casas y propiedades, o la imposición de fuertes multas. El relato de Hebreos encaja bien con la descripción que hace Lucas de la persecución en Palestina y Jerusalén. 6 El autor describe la persecución como la exposición pública al "reproche" (el término griego *oneidismos* se refiere a las agresiones verbales al honor y al carácter).

La historia de la iglesia primitiva da testimonio del cumplimiento de las palabras del Salvador. Los poderes de la tierra y el infierno se coligaron contra Cristo en la persona de sus seguidores... Se encendieron los fuegos de la persecución. Se expropiaron las posesiones de los cristianos y se los arrojó de sus hogares. “Soportaron gran lucha y aflicción”. “Experimentaron vituperios y azotes, y a más de esto prisiones y cárceles”. Hebreos 11:36 (La historia de la redención, pp. 336, 337).

Reflexionando: **Toda persona, ya sea cristiana o no, sufre. Sin embargo, ¿qué significa sufrir por causa de Cristo? ¿Cuánto sufrimiento enfrentamos por causa de Cristo, y cuánto se debe a nuestras propias decisiones?**

Lunes



MALESTAR

“Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.” (Hebreos 4: 15)

Lee Hebreos 2:18; 3:12 y 13; 4:15; 10:25; 12:3, 12 y 13; y 13:1 al 9 y 13. ¿Cuáles eran algunos de los desafíos que enfrentaban los creyentes?

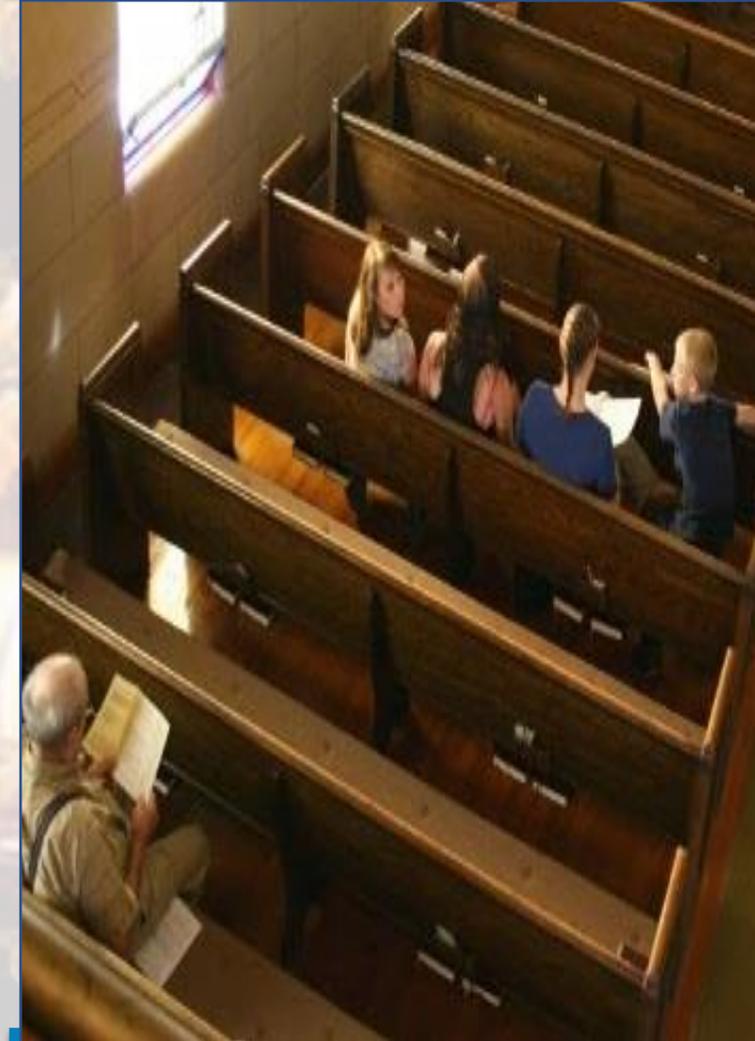
R: Los constantes ataques físicos y verbales, que en muchos casos debilitaba la fe, los agotaba económica y psicológicamente. Por eso tenias que fortalecerse unos a otros, unidos en oración, y no dejando de congregarse.

El público de Hebreos soportó valientemente los abusos y sufrimientos por el nombre de Cristo (Hebreos 10:32-34), pero ahora se había apoderado de ellos una sensación de fatiga y malestar. Habían empezado a "alejarse" de Cristo (Hebreos 2:1). Algunos empezaron a descuidar las reuniones de la iglesia (Hebreos 10:25). La hospitalidad y el cuidado de los que estaban en la cárcel comenzaron a fallar (Hebreos 13:1, 2), y una raíz de amargura e incredulidad amenazaba con crecer en los corazones de algunos (Hebreos 12:15; 3:12). Estaban agotados espiritualmente.

Como siervo de Dios, usted no debe desanimarse demasiado fácilmente por las dificultades o por la más fiera oposición. Salga, no en su propio nombre, sino en la fortaleza y el poder del Dios de Israel. Soporte rigores como un buen soldado de la cruz de Cristo. Jesús soportó la contradicción de pecadores contra sí mismo. Considere la vida de Cristo y cobre ánimo, y avance con fe, valor y esperanza (*Testimonios para la iglesia, t. 3, pp. 476, 477*).

Reflexionando: Piensa en esos momentos en los que fracasaste en tu vida cristiana, y trata de comprender las circunstancias y los factores que contribuyeron al fracaso. ¿Qué podrías haber hecho diferente?

Martes



AVANZAR JUNTOS

“Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo;” (Hebreos 3: 12)

Lee Hebreos 2:1; 3:12 al 14; 5:11 a 6:3; y 10:19 al 25. ¿Qué sugirió Pablo que deberían hacer los creyentes?

R: Que atendieran las necesidades físicas de sus hermanos en la fe. Practicar la hospitalidad y visitar a los presos, atendiendo sus necesidades, que sean generosos, recordando que Dios no los abandonará, los reprende y los anima, les pide que no pierdan el rumbo, que no tuvieran un corazón pecaminoso e incrédulo, que no dejaran de reunirse en la iglesia.

La historia de la interacción de Dios con Elías después del Carmelo es fascinante porque muestra el tierno cuidado y la sabiduría con la que Dios suple las necesidades de quienes están en peligro y que luchan por recuperar la fe. Dios hizo varias cosas por Elías. En primer lugar, se preocupó por sus necesidades físicas. Le proveyó comida y lo dejó descansar. Luego, en la cueva, amablemente lo reprendió: “¿Qué haces aquí, Elías?”, y lo ayudó a entender más en profundidad cómo él obra y cumple sus propósitos. Dios no estaba en el viento, en el terremoto ni el fuego, sino en una voz suave y apacible. Entonces, Dios le dio a Elías una obra que hacer y lo tranquilizó.

Nada podemos hacer sin valor ni perseverancia. Decid palabras de esperanza y de ánimo a los pobres y a los desalentados. Si es necesario, dadles pruebas tangibles de vuestro interés, ayudándoles cuando pasan algún apuro. Quienes gozan de muchas ventajas deben tener presente que ellos mismos todavía yerran en muchas cosas, y les duele que se les señalen sus propios yerros y se les presente un hermoso modelo de lo que debieran ser. Recordad que la bondad puede más que la censura (El ministerio de curación, p. 148).

Reflexionando Estamos tratando a los desanimados en la fe, con los consejos de Pablo, o estamos siendo indiferentes con ellos.

Miércoles



EN ESTOS POSTREROS DÍAS

“en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo;” (Hebreos 1: 2)

Lee Hebreos 1:2; 9:26 al 28; 10:25 y 36 al 38; y 12:25 al 28. ¿Qué aspecto resalta Pablo aquí, especialmente con respecto al tiempo?

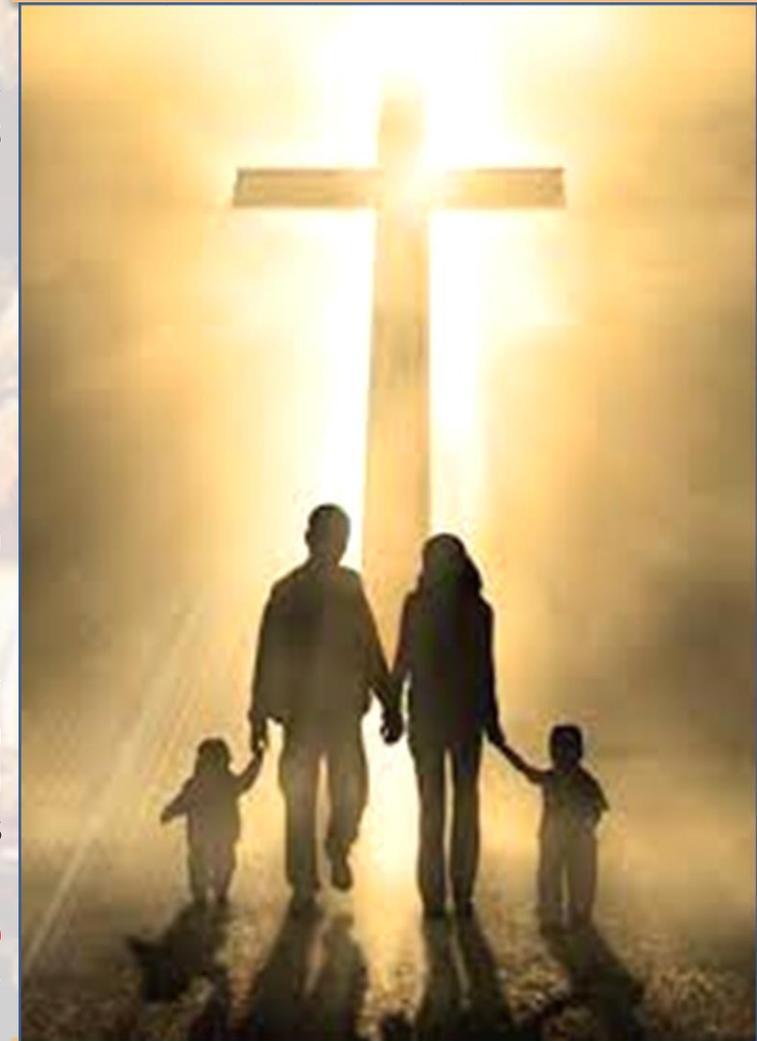
R: El apóstol enfatiza que estamos viviendo los últimos días “postreros días”, y más promesas están a punto de cumplirse. Hace también una exhortación a los hebreos y también a nosotros en la actualidad a que nos aferremos a la confesión de fe y fijemos nuestros ojos en Jesús.

La carta de los Hebreos es única en su profundo análisis del sacerdocio de Jesús. Mientras la lucha por la vida cristiana continúa, los cristianos necesitan una comprensión cada vez más profunda de quién es Jesús. La repetición no es suficiente. Este era el problema que aquejaba a los lectores de Hebreos; se habían contentado con entender sólo "los principios elementales de los oráculos de Dios" (Hebreos 5:12, RVA). Por eso se deslizaban poco a poco hacia la apostasía (Hebreos 5:11-6:8, NASB).

Podéis elegir quién gobernará vuestro corazón y controlará vuestra mente. Si elegís abrir la puerta a las sugerencias del maligno, vuestra mente estará llena de desconfianza y rebeldía. Podéis manifestar vuestros sentimientos, pero cada duda que expresáis es una semilla que germinará y dará fruto en la vida de otro, y será imposible contrarrestar la influencia de vuestras palabras. Podéis restableceros de vuestro período de tentación... pero otros que han sido conmovidos por vuestra influencia tal vez no sean capaces de escapar de la incredulidad que habéis sugerido. Cuán importante es que hablemos a los que nos rodean únicamente cosas que produzcan fortaleza espiritual e iluminen (*A fin de conocerle*, p. 227).

Reflexionando: **Tomando en cuenta nuestra interpretación del estado de los muertos (que no bien cerramos los ojos al morir, lo siguiente que veremos es la Segunda Venida), ¿en qué sentido podemos decir que todas las personas han vivido en los “últimos días”?**

Jueves



PARA ESTUDIAR Y MEDITAR



Al final, la fatiga espiritual es el resultado de una tendencia a centrarnos en nosotros mismos: nuestro sufrimiento, nuestra soledad, nuestro fracaso, nuestra insuficiencia y nuestra debilidad. Cuando el ángel se encontró con un Elías deprimido en el desierto, lo único en lo que podía pensar el descorazonado profeta era que no era mejor que sus padres, que no había logrado promulgar las reformas que deseaba y que era el único fiel en Israel. Pero entonces, Dios le dio a Elías una visión más profunda de quién es Él y lo envió de nuevo a trabajar (1 Reyes 19).

Hemos estudiado tres temas 1. el “género” de la epístola, 2. su audiencia y 3. los “postreros días”, en los que viven los lectores.

“Para los desalentados, hay un remedio seguro: fe, oración y trabajo. La fe y la actividad impartirán una seguridad y una satisfacción que aumentaran de día en día. ¿Están tentados a ceder a presentimientos ansiosos o al abatimiento absoluto? En los días más sombríos, cuando en apariencia hay más peligro, no teman. Tengan fe en Dios. Él conoce vuestra necesidad. Tiene toda potestad. Su compasión y su amor infinitos son incansables. No teman que deje de cumplir su promesa. Él es la verdad eterna. Nunca cambiará el pacto que hizo con los que lo aman. Y otorgará a sus fieles siervos la medida de eficiencia que su necesidad exige. El apóstol Pablo atestiguó: ‘Me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. [...] Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte’ (2 Cor. 12:9, 10)” *(Profetas y Rey, p. 121)*